

EL PROGRESO

Diario de la tarde.

Quito.—Ecuador.—Martes 28 de Marzo de 1899.

Año I.—Nº 5

GABINETE DENTAL.

ESPECIALIDAD

EN EL

"TRABAJO DE PUENTE".

DENTADURA SIN PALADAR.

Orificaciones, Calzas y empastaduras de todas clases,

DENTADURAS EN CAUCHO, PLATINO, ORO, CELULOIDE, &c. &c.

Extracciones sin dolor.

PRECIOS MODICOS Y SEGUN TARIFA QUE SE VERA EN LA OFICINA

DOCTORES

CAMPUZANO & VERGARA

Titulados en Filadelfia y Bogotá.

VINERIA "LA CENTRAL"

AGENCIA DE COMISIONES Y CONSIGNACIONES

Calle de Pedro Carbo. Cuarta cuadra

GUAYAQUIL

Esta acreditada Vinería única en su clase en el Ecuador tiene constantemente de venta un surtido completo de Vinos legítimos de Francia, España, Italia California, Perú y Chile, al alcance de todas las fortunas en envases apropiados para enviarlos al interior.

El favor que de día a día le dispensa el público, es el mejor elogio que de dicha Vinería pueden hacer sus propietarios.

Atendemos las órdenes que se nos imparte con prontitud y esmero, tanto de los artículos que expendemos cuanto a las comisiones y consignaciones que se nos encomiendan.

Fernández y C^o
Proprietarios.

GONZALES & RIVAS

COMISIONISTAS

CASILLA Nº 4. — GUAYAQUIL—

Compra y venta de valores y propiedades rústicas y urbanas.
Hipotecas, Préstamos, Descuentos, Sección especial de despachos de Aduana.

Compra y venta de mercaderías a Comisión, Arreglos de títulos de propiedad, Embarques, Inventarios, Balances, y Seguros de Vida, Marítimos y Contra Incendio.

Oficina — Calle de Pichincha, casa del señor Aurelio Aspiazú, al lado del Banco del Ecuador. — Guayaquil.

RAMON F. MOYA

CARRERA DE CHILE.—CALLE DE ESCRIBANOS.

Tiene constantemente de venta

Aguardientes de uva: — Locomba, Italia, Moscatel.
Agua de Florida.
Aperito, "El mejor del mundo"
Amargo Ivrac.
Cerveza "El Condo".
Champagne, las mejores marcas
Cognac, " " "
Conservas y galletas.
Corbatas, no gran surtido.
Espermas Imperiales.
Mayorca de Guayaquil.
Papel billete en cajitas.
Papel de oficio.
Vinos españoles un surtido completo.
Jerez seco.

Jerez oro.
" ámbar.
" dulce.
" abocado.
Valdepeñas.—Priorato.—Madera —Oporto. — Amontillado.
Moscatel.—Vino de pasas.—Reconstituyente.
Mosto chileno.
Vinos franceses.
Burdeos tinto.—Gran surtido desde \$j. 0.80 hasta \$j. 5 billa.
Vinos blancos. — Graves. — Fronsac.—Sauternes — Domaine de Partarien.
Vermout francés é italiano.

AVISO IMPORTANTE

Comunicamos al público, que los abajo suscritos nos hemos asociado para entendernos en la compra y venta de libros y folletos.

Encarecemos a nuestros favorecedores, se fijen en la dirección de nuestra Librería, la cual se halla situada en la Carrera "Bolivar" casa Nº 31, frente a San Carlos.

—PAGAMOS LOS PRECIOS MAS ALTOS—
Leopoldo Valencia.
Luis Felipe Ribadeneira.

ALBUM ECUATORIANO

REVISTA ILUSTRADA MENSUAL DE LITERATURA

Colaboración constante de los más distinguidos escritores nacionales

DIRECTORES PROPIETARIOS:

Luis F. Dillon y Miguel A. Corral

Se halla de venta en la Librería Americana de Francisco Urrutia y en la Imprenta "La Novedad" del señor José M. Proaño.

AL COMERCIO

Los que suscribimos Juan Francisco Game y J. Agustín Valarezo, domiciliados en esta ciudad, el primero por su propio derecho, y el segundo como mandatario del Señor Don Eduardo Game domiciliado en Guayaquil, hemos celebrado, en esta fecha y ante el Escribano Doctor Vicente Mogro, una escritura pública del contrato de sociedad mercantil que girará en esta plaza bajo la razón social de "GAME HERMANOS," quedando la Gerencia a cargo del socio Juan Francisco Game, pero pudiendo ambos socios hacer uso de la firma social para los particulares que se puntualizan en la escritura, y siendo el capital de la Sociedad el de diez mil sueres, de los cuales ocho mil sueres aporta el socio Juan Francisco Game, y dos mil sueres el socio Eduardo Game. El tiempo que durará la Sociedad, es el de cuatro años prorrogables por otros cuatro, principiando el plazo desde esta fecha.

Quito, á quince de Marzo de mil ochocientos noventa y nueve.

Juan F. Game.

J. Agustín Valarezo.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN EL ECUADOR.

Número suelto \$j. 0.05
Por un mes..... " 1 —
Por tres meses " 2 80
Por seis meses " 5 20
Por un año..... " 10 —

EN EL EXTERIOR.

Por un mes..... \$j. 1 40
Por tres meses " 4 —
Por seis meses " 7 80
Por un año..... " 14 80

• CONDICIONES.

PARA LA LOCALIDAD.

Será considerado suscriptor, como lo anunciamos en nuestro primer número, todo aquel que, pasadas veinticuatro horas de haber recibido el Nº 1º de "El Progreso", no lo hubiese devuelto, ó que, después de pagado omitiere la circunstancia de poner en conocimiento del Administrador, su voluntad de no aceptar la suscripción.

PARA NUESTROS AGENTES EN PROVINCIAS.

Se servirán enviarnos por correo los nombres de los suscritores.

Los anuncios que deseen los interesados, se publicarán en la sección que se indique; y en el tamaño y forma que ellos pidan.

El precio será convencional por ahora, hasta que demos á conocer la tarifa que regirá en el diario.

Los agentes en las capitales de Provincias, están facultados para nombrar en los cantones las personas que deben desempeñar el cargo de agentes; pero será menester que lo comuniquen á la Administración.

Los agentes en cantones darán á los de cabecera de Provincia razón nominal de los individuos que se suscriban á "El Progreso"; y estos últimos á su vez lo harán al Administrador.

PARA LOS AGENTES EN EL EXTERIOR.

Recibirán los anuncios que se proporcione, los remitidos á la Administración de "El Progreso", noticiando su tamaño y forma: el precio será relativo al espacio que ocupen y les será comunicado oportunamente.

Enviarán también la lista de suscritores, eliminando por completo los morosos.

A LOS AGENTES EN GENERAL.

Tendrán como remuneración de sus servicios, el veinte por ciento por suscripciones y avisos; y al hacer las remesas correspondientes de dinero, se cobrarán lo que les corresponda en proporción.

EL REGENTE.

"EL PROGRESO"

Quito, Marzo 27 de 1899.

BIEN POR MAL

El Gobierno ha puesto en libertad á todos los prisioneros que fueron tomados en los campos de batalla ó después de los combates.

Sin las amenazas del Norte, persistentes á pesar de la acción del Chimborazo, esa medida se habría tomado desde antes.

Durante la prisión, los enemigos han gozado de cuantas consideraciones merece el infortunio; se les ha dulcificado el cautiverio, procurando no agravarles la pena con reproches ni malos tratamientos.

Ellos pueden confirmarlo. De nada han carecido: el Gobierno se ha ocupado con preferencia de las necesidades de sus prisioneros, con ser que, á causa de la guerra, provocada por ellos mismos, la situación fiscal ha sido muy tirante.

De modo que el Presbítero Arteta, cura de Sapuyes, cuando comunicó á Pato que los prisioneros sufrían "martirios neronianos", dijo la mentira más gorda que haya salido de la boca de un sacerdote.

A ningún liberal se le ha ocurrido molestar á los agraciados, preguntales de dónde son y porqué vinieron á combatir. Todo se echa al pasado, sin distinciones inconducentes.

Pueden ellos quedarse en Quito, si se les antoja, ó tomar el camino que más les convenga, porque nadie les impedirá hacer su gusto.

A la fecha sábase en Colombia que los derrotados colombianos están libres y con garantías. No será poco el contento de las poblaciones del Sur del Cauca, de donde son la mayor parte de los empujados, al saber que regresan á su hogar, buenos y sanos, los que vinieron á emprender en una guerra á muerte.

En efecto, muchos derrotados del Chimborazo creyeron que les había llegado su fin, al caer en manos de los radicales, porque sus Jefes se habían propuesto hacer la más negra pintura de los defensores del Gobierno. Se sorprendieron mucho (y suponen que muy agradablemente), cuando se les trató con blandura, se atendió con solícitud á su estado y no oyeron de nuestras tropas la menor expresión enojosa.

Suponemos que hay alguna diferencia entre este proceder del partido radical y el propósito que manifestaron algunos Jefes conservadores, antes de la guerra, de pasear el patíbulo por toda la República para purgar de liberales al Ecuador.

Al salir del Panóptico, los soldados de Rivadeneira, Sarasti, Cornejo, Escandón, Costales, Grijalva Patiño, Almeida, & &, caerían en la cuenta de que con ellos no estaban encarcelados ninguno de aquellos Jefes, del mismo modo que no estuvieron entre los muertos y heridos de los campamentos; y podrían pensar los soldados, que esos caballeros que hacen revoluciones, están muy de acuerdo con que la tropa muera en la lid, ó caiga en poder del vencedor, á condición de que á sus honorables personas no les pase nada, como ha sucedido y sucederá en adelante, si se repiten los acontecimientos.

Continúan los sangrientos combates entre americanos y filipinos que se iniciaron el viernes. Las pérdidas americanas son considerables.

Los extranjeros que vinieron á pelear por la libertad del catolicismo, sometido al tormento, según las enseñanzas sediciosas del Obispo Schumacher, pueden pasar entre nosotros la Semana Mayor, y decir en su tierra si han visto lugar en que la Iglesia goce de más comodidades, pompas y libertad que en esta ciudad de Quito, asiento del Gobierno herético del Señor General Alfaro.

Y pueden los dichos extranjeros visitar los conventos, sin peligro de que encuentren allí á las monjas y frailes moriéndose de hambre y con las carnes á la intemperie.

Entonces sabrán la verdad de lo que dice Schumacher á sus feligreses.

Si á pesar de la conducta del Gobierno y de los liberales en general, se persiste en alzamientos, engaños y locuras revolucionarias, es porque decididamente el partido conservador quiere que se le anonade.

Y no faltará la manera de darle gusto.

Cuartos amoblados, á 0,10 y 0,20 ct. diarios donde JUAN JOSE NARVÁEZ.

Por Telegrafo

SERVICIO DE NUESTROS CORRESPONSALES.

Cuayas

Guayaquil, Marzo 26 de 1899.

Sres. RR. de "El Progreso".

Una horrible desgracia ha ocurrido en Machala, en la hacienda de N. Rivadeneira. El Sr. Valdez Vergara mató á un peón de la hacienda vecina, que se había. Fue el juez á notificarlo y contestó diciendo que á la notificación mandaba la firma, disparando y matando á otro. Entonces algunos del pueblo, indignados, se levantaron y rodearon la casa, en la que ya estaba amurallado Valdez, de sacos y tablas. Dos tiros tirados matando á muchos; luego prendieron fuego á la casa, donde murieron carbonizados Valdez Vergara, su mujer, sirvientes, su cuñado y suegra. El hecho horroriza, y la última noticia es que los del pueblo, indignados, no se sabe qué excesos hayan seguido cometiendo.

El Gobernador, Comandante de Armas y demás autoridades fueron á calmar ánimos, pero se ignora el resultado.

Guayaquil, Marzo 27 de 1899.

Situación alarmante en Buenavista, parroquia del Pasaje.

El veinte Ramón Valdez mata de un balazo á Pompilio Mendoza, mayordomo de Agustín Pazmiño.

Tenient. Político instruye sumario y ordena capturar; que se trata poner en ejecución Valdez, atrincherado en su casa, rechaza agentes públicos á balazos, matando á Jerónimo N., hirviendo, á Lopez y otros. Pueblo alarmado, contesta á balazos, se incendia casa y prende Valdez, esposa, cuñado y sirviente. El mismo 20, á de la tarde. Jefe político, J. M. Vivar, pide auxilio Gobernador, quien el 22 se constituye Paje y marcha á Bellavista. Por pesa ocurrido en el camino con Gobernador, Jefe Político regresa á Pasaje, y llega á Guayaquil donde publica sucesos diarios "El Tiempo", altera los hechos.

Comandante de Armas pone preso á Vivar ayer 25. Reconoce su inocencia, Gobernador. Comandante á Intendente Policía ponen en libertad á Vivar á las seis de la tarde. Origen sucesos, disputas Nicolás Rivadeneira con Pazmiño, por herencias caídas. Cero urgente se mande á Machala una persona seria para que restablezca orden con tino y cordura.

Proporcionaré más datos que Uds. pidan.

Guayaquil, Marzo 28 de 1899.

Los árbitros ingleses en la cuestión general de límites entre Chile y la República Argentina, celebraron, ayer por la tarde, su primera reunión en el departamento de Relaciones Exteriores en Londres, y se declararon en reverso hasta después de Pasqua de Resurrección. Lo corrió arg utina "Sarniento", llegó ayer al Callao.

Continúan los sangrientos combates entre americanos y filipinos que se iniciaron el viernes. Las pérdidas americanas son considerables.

León

Lataunga Marzo 27 de 1899.

Sres. RR. de "El Progreso".

La Gobernación ha tomado en arrendamiento un hermosa quinta en las goteras de la ciudad con el objeto de depositar allí, en magníficos puestos, los bagajes que pertenecen al Gobierno, y poder ofrecerle á éste, después de poco tiempo, unos ochenta para la Caballería.

La Junta de Hacienda ha nombrado Receptor fiscal al Sr. Pablo Vega.

Se están arrendando á un tiempo con mobiliarios seis oficinas de orden del Sr. Gobernador: Telégrafos, Correos, Intendencia, Juzgado de Letras, Comisaría y Tesorería.

Ayer hubo paseo al lago, encabezado por la primera autoridad, con jefes y oficiales de la guarnición y caballeros de esta ciudad.

Tungurahua.

Ambato, 27 de 1899.

Sres. RR. de "El Progreso".

La salud del Dr. Vela va mejorando. Hoy ha pasado ya en pie algunas horas. La mejoría que, con alguna rapidez se ha conseguido, es debida á los conocimientos y constancia de los médicos Troya y Bastillas que le han asistido; sin embargo, estos opinan que la enfermedad no desaparecerá por completo, sino después de algunos meses y con una curación constante. Para esto obliga al Dr. Troya su traslación á Quito donde continuará asistiéndole. Suponemos que después de 15 días verificará su marcha á Quito. Hay gran excitación en los ánimos de la mayor parte de los habitantes de este lugar por el rumor que circula del regreso del Dr. Telmo Viteri á este lugar en virtud de la libertad que se dice ha obtenido. Se preparan á hacer demostraciones que serán muy poco gratas para el Dr. Viteri.

Casimires finos, negros y de colores, y ropa hecha para niños vende JUAN JOSE NARVÁEZ.

INSERCIONES

Hoy que se continúa calumniando descaradamente el sentimiento religioso del Partido Liberal, y en especial de los altos empleados de la Nación, inserta mas un escrito del Dr. José Peraltá; escrito en el que están penitentemente expresadas las ideas de los liberales en punto al clero romano:

LA CLEROFOBIA

"Esos ataques tan constantes, tan encarnizados contra los Obispos y el clero, son nada mas que la primera acometida contra la verdad católica."—decía cierto prelado en una pastoral elegiaca; y todos nuestros adversarios nos están acusando, á voz en cuello, de que odiamos la sotana y la mitra, porque son los obstáculos que se oponen á nuestro afán de destruir la Religión del Cristo. Mas, esta formidable acusación ha pesado siempre sobre todos los que han puesto la mano en los desmanes de la clereja; los eclesiásticos cuando caen en desprestigio, lanzan invectivas contra la impudicia del siglo, y achacan al ateísmo de los laicos el escándalo y reproches que han acumulado sobre sus funciones—dice el presidente Lorenzo Sterne.

Los eclesiásticos son los guardianes del rebaño, los maestros del pueblo; las lámparas del templo, los conservadores de esa arca sagrada de virtudes que se llama Religión; pero, por el mismo caso, dejemos que, desiguales de intereses terrenos, la cruz en la mano, la vista fija en el cielo, nos guien rectamente á la bienaventuranza. Cuando el pastor pierde la senda, el rebaño se va descarriado por la maleza; cuando el clero ovida su misión divina por los deleznables empeños del mundo, se comueven los cimientos del Santuario, y huyen de su seno las virtudes; cuando el pontífice cambia el cayado en rostro, y se rodea del fausto y de la soberbia de los señores de la tierra, el escándalo corre en el corazón de los fieles; cuando la mansedumbre y el amor, el perdón y la clemencia, no se están inspirando al sacerdote en todas sus santas funciones, los huracanes soplan, la tempestad se levanta y el rayo hiere sin temerillo. No atacamos ni á los Obispos ni al clero, no los odiamos, no los perseguimos; sólo damos la voz de alarma, al ver que en la iglesia ecuatoriana se ha olvidado por completo la antigua disciplina; sólo nos lamentamos de que el horizonte esté negro, tempestuoso, amenazador, á causa de los abusos de los ministros del altar;

sólo queremos que nuestros pastores no descuiden al pakenque político para mantener el campo por la servidumbre y el atraso; sólo anhelamos que no se manche la nobilísima librea del Redentor con el polvo de las luchas civiles y la sangre de los pueblos. Cuando Tiberio—ese monstruo feroz, cuyo nombre está escrito en las páginas más ensangrentadas de la Historia, para vergüenza de la humanidad—cuando Tiberio dominaba el mundo, hubo condenados *ob lacrymas*: el tirano quería cegar con la fuente del llanto, comprimir el corazón, matar el sentimiento! Los tradicionalistas nos condenan también á muerte eterna, nos execran, nos anatematizan *ob lacrymas*; nuestro crimen, está en querjarnos; nuestra impiedad, en mirar desde lejos la torra enta que nos amaga; nuestra herejía, en echar de menos esas virtudes heroicas que se estaban resplandeciendo en los Apóstoles del Cristo, en esas varones excelso que llevaron la luz por todos los ámbitos del Universo! ¡Cuál otro es nuestro delito! En dónde los ataques contra la autoridad eclesiástica! En dónde el odio y la persecución al clero! En dónde la rebelión contra los prelados!—De ellos recibimos la doctrina y la guarnición; mas, por fuerza hemos de desplegar los labios al ver que se han olvidado los ejemplos evangélicos, que ya no se hace memoria de las enseñanzas apostólicas, que no se sigue, paso á paso, la ensangrentada huella del Redentor del mundo. Y ¿cómo no querjarnos, al contemplar el patíbulo ciento defendido, consagrado por los mismos discípulos del mansísimo Jesús! ¿Cómo no querjarnos, al escuchar esos gritos de muerte, lanzados por los mismos guardianes del retil, contra las ovejas encomendadas á su custodia! ¿Cómo no querjarnos, al mirar la intolerancia, la falta de caridad, la rabia frenética de que ha cen gala no pocos prelados y sacerdotes! ¿Cómo no querjarnos al ver á los eclesiásticos envueltos en fueros políticos, disputando á sus adversarios la ensangrentada palma del triunfo, y sirviendo de escabel á los poderosos! ¿Cómo no querjarnos al saber que el interés sordido, la ambición consejera de maldades, y el fanatismo progenitor de pecados, se andan revoloteando al derredor del Santuario, como aves nocturnas que al twilight se suan guarida! No, no es empeño de secta, no es aversión á la Iglesia, no es espíritu de impiedad, lo que nos impele á querjarnos, á dar oportuno aviso á nuestros hermanos del mal que se viene sobre la sociedad; hemos vista zizaba en la mies del Señor, y clamamos contra los que se emboran á desbarra esa mala yerba; ¡es herejía nuestro clamor!

El partido liberal no aborrece al clero; por lo contrario, lo reverencia, lo ama, lo bendice, cuando no se sale de la órbita de sus atribuciones. El clero es indispensable para la existencia de la sociedad; presáis que es posible un pueblo de ateos! La superstición, el fanatismo, la intolerancia, el luero sacrilegio, el atroz—he ahí nuestros enemigos; ante la virtud verchulera, nos inclinamos con respeto; ante la santidad, doblamos la rodilla de todas veas. Mirad—les decía yo á unos escritores católicos que me daban de enemigo del clero—allá, en medio de las mares, está una isla tréfica, sombría, batida de continuo por las olas tempestuosas del océano, enrodecida por el bramido de los vientos. Molokai se llama ese valle del dolor, esa roca del sufrimiento, de donde está desterrada la esperanza y destruido el alivio: las lágrimas derraman las las absorbe con voracidad la arena de la melancólica playa, los gemidos se pierden en tre el fragor de los huracanes; sólo la oración sencilla, sólo la plegaria doliente salvan las brumas y llegan al cielo, porque el camino que nos lleva á Dios, no puede ser obstinado jamás por la furia de los elementos ni por la de los hombres. Esa isla es un lazaretto; los leprosos de las islas Sandwich de Hawaii, son arrojados en ellas, desnudos, sin pan, sin remedio; van allá, proseritos por sus hermanos; y toda clase de dolores les despedaza el alma; toda clase de angustia les tortura el corazón, toda clase de amarguras les precipita, al fin, en la huesa común, en una tumba abierta siempre para los que acuniben bajo la magnitud del padecimiento. ¡Quién comuela á esos desgraciados! ¿quién escucha sus gemidos! ¿quién enjuga sus lágrimas! ¿quién apaga su sed! ¿quién cura sus llagas! Por todas partes espectros horribos, vagando sobre las rocas, la vista fija en el cielo ó en la inmensidad del océano; por todas partes gemidos de dolor, gritos de rabia, quejas horribles malhinciones, arrancadas por el desprecio por todas partes la muerte en mil aterradoras formas, rtiendo los de los humanos dolores y prolongando la agonía de esos infelices!.... Pero ahí se está Dios, el Gran Consolador en las desgracias, el único amigo que nunca desoye nuestra voz de angustia, que jamás deja de tender la mano al que padece. Un día atravesó un bote á la maldita playa; se ture la arena saltó un sacreote, la cruz en la diestra, el breviario en la siniestra.

—Vuestro amigo soy—les dijo á los leprosos—vuestro médico, vuestro alivio; enjagad el llanto, la paz y el consuelo os traigo; viviré á vuestro lado, compartiré vuestros pesares, lavaré vuestros úlceras, aliviaré vuestras dolencias, rezaré sobre vuestra tumba!

—Vete, vete, hombre benéfico: aquí morirías, víctima de la enfermedad terrible!—le contestaron esos generosos desgraciados.

—Dios manda las enfermedades—les replicó el sacerdote—; si se digna herirme, besaré humilde su augusta mano!

Fray Damián de Veuster se llama este heroico sacerdote, este discípulo fiel de Jesús, que se va tras de los leprosos para limpiarlos, como lo hacía el Divino Maestro; que busca dolores que consolar, desvalidos que socorrer, lágrimas que enjugar, almas que llevar al cielo, confortándolas en medio del martirio. Sacródotas como Damián de Veuster, bendecidos sean! cómo podríamos odiarlos! cómo podríamos maldecirlos! Declinó ahora, cuántos de vosotros habéis pisado un sacreote! cuántos habéis llevado palabras de consuelo á un hospital? cuántos habéis anunciado la paz y la verdad en una cárcel! cuántos habéis puesto el pié en la morada de la miseria y el alborque del dolor! Si lo habéis hecho, bendecidos seáis! así, así se da cumplimiento á las enseñanzas de Cristo. Pero, si miráis con horror la pobreza, si le volvéis las espaldas al mendigo, si ensordecís al llanto de la viuda, al gemido del huérfano, á la queja del desvalido; si jamás habéis matado el hambre de vuestro hermano, ni vertido una gota de agua en la lengua del sediento; si nunca habéis llorado con el que llora, ni reído con el que ríe; ¿qué clase de sacerdotes sois!....

¡Vel ese otro anciano! lleva una limosna á un enfermo desamanzado al pasar por una calle tortuosa, oye un grito de dolor, de agonía.—Otra desgracia que socorrer—se dice el clérigo santo—¡bendito seas, Dios mío, porque me proporcionas vasto campo para mostrar el amor que tengo á mis prójimos!—Y sube á un desván: en el camino tropieza con un hombre que hía de su propio crimen, con el puñal ensangrentado en la diestra.

—¿Qué has hecho desgraciado!—le pregunta el virtuoso viejo

—Padre Connaughton, dejadme, dejadme llorar, por caridad, por mi esposa, por mis hijos!....

El asesino era un padre de familia, á quien había socorrido con frecuencia el Padre Connaughton; el sacerdote volvió al lado de la víctima, para prestarle los auxilios supremos.... Arrodillado junto al cadáver de una jóven, le sorprendió la Policía, y dio con el varón santo en la cárcel; protestó el sacerdote que era inocente, pero se negó á revelar el nombre del asesino.

—Cómplice es—dijo la justicia humana;—y le condeno á diez y ocho años de cadena.

—Gracias te doy, Señor!—susurró el clérigo, al oír la sentencia—: así he salvado á una familia, y puedo aún socorrer en la prisión á mis hermanos!

Pasó un año, pasaron dos, pasaron diez; el asesino sintió que la vida se le extinguía, y reveló su fatal secreto: el Padre Connaughton salió más anciano de la cárcel, pero la aureola de la santidad brillaba sobre su arrugada frente. Sacerdotes como el Padre Connaughton, bendecidos sean! cómo podríamos odiarlos! cómo podríamos perseguirlos! Pero, vosotros, cuántos actos heroicos habéis llevado á cabo, por abnegación, por amor á la humanidad! ¿Qué crimen habéis cometido! ¿qué vicio disimulado! ¿qué falta perdonada!

Mirad ese jóven, hermano y puro como la primera ilusión de la vida, cómo estreha contra su pecho á esa anciana bañada en lágrimas. Dos hermosas niñas, abogando en su solaceo, completan ese grupo patético, emblema del dolor más acrisolado.

—Dios me llama! Dios me llama! madre mía,—dice el jóven con voz entrecortada.

—Rafael, Rafael, no te duelas de mí!.... ah! no te comueven ni el llanto de tus hermanas!—exclama la anciana, besando delirante las húmedas mejillas de su Rafael.

—Dios es quien me arranca de vuestros brazos: El sabrá protegeros....

—espera, espera, hijo mío; posos días me quedará; espera aquí tanto el cadáver de tu pobre madre!

Las niñas acuden á sostener á la matrona que se dobla al peso del sufrimiento; en tanto Rafael salva el umbral de la casa paterna, para no volver jamás! Algunos años después, Rafael Ferrer, con la tosa librea de los hijos de Jesús, trasmontaba las gigantes cordilleras de los Andes, llevando la caridad por guía, sin más apoyo que un báculo, sin más auxilio que Dios. Seguía las ensangrentadas huellas del Salvador; y nada podía arredrarle á este soldado de la Cruz: delante tenía tormentos, sombras, amenazadores bosques, con borbomas y heras, reptiles y latrocintos,

... y cascadas, pantanos y mortíferos volcanes; y más que todo, el hambre, la miseria desesperante, la nostalgia matadora, el dolor sin alivio, y el fin del padecimiento, un puñado de hojas secas por tumbal. Atrás deja el mundo con todos sus hechizos, con todos esos gozos embriagadores, con todas esas amables flaquezas que cubren de rosas y polvo de oro las espaldas de la vida; y lo que era más, una madre anciana, llorando en el lecho de muerte, y dos ángeles abandonados en un hogar sin pan, sin luz, como pétalos de flor deshechos por la tormenta, en la inmensidad de un desierto.

Quisiera el horizonte enuelto en brumas sanguinolentas; quisiera pesares sin cuento, mortales angustias y cruces congojas; y allá á lo lejos, como una remota esperanza, la dolorosa corona del mártir; he ahí el pervenir del abnegado apóstol.

Sacerdotes como Rafael Ferrer, bendecidos sean! cómo podríamos odiarlos como podríamos perseguirlos! Pero, yo sé, cuántos pueblos habéis civilizado á fuerza de sacrificios! Carlos Borromeo, curando á los enfermos, socorriendo á los menesterosos, llevando á la huesa sobre sus hombros los cadáveres de sus prójimos, bendecido sea! ese es el prototipo del sacerdote católico. San Juan Crisóstomo, implorando piedad hasta para sus enemigos; San Martín de Tours, declarándose contra la inhumana crueldad de los jueces; San Agustín, predizando la misericordia en los tribunales; San Ambrósio, maldiciendo á los acaudalados coronados, bendecidos sean! esos varones ilustres son ejemplo grandioso de los sacerdotes del Cristo! Pero elobrigos como el cura Benavides, que se emboscó en Tuzahuá para asesinar á los libertadores de su Patria; pero obispos como Andrés Quintana, que juró morir defendiendo á los tiranos; pero sacerdotes como Gregorio XIII, que festejó con solemnidad *Te Deum* el degüello de los hugonotes; declinar, cómo pueden ser bendecidos y amados por los pueblos! Ese capítulo Catédral de Guayaquil, que proclamó la dictadura de Veintemilla; esos clérigos que fanatizan y embriagan á las turbas, y las lanzan á matar herejes; esos sargientos de sotana, que fomentan las discordias civiles y exaltan las preocupaciones de secta; esos prelados arbitrarios que así se sujetan á las leyes canónicas como á los dictados de la conciencia; declinar, ¡merecen el amor y las bendiciones de sus concitadanos!

Hace poco falleció un sacerdote anciano: *el abuelo*—lo llamaban las viejas, y verdaderamente su conducta parecía intachable. Sus vestidos eran azules humildes, su mesa miserable, su lecho un jergón; el ayuno y el breviario llenaban sus días; y las noches las pasaba en vigilia. Si por acaso un pobre le extendía la mano, el buen viejo le bendecía; era prójimo en bendiciones, porque la palabra siempre la llevaba exhausta. Sus pacientes, en la mendicidad; sus domésticos siempre con hambre. Murió el hombre apostólico, y entonces, sólo entonces, se pudo apreciar todos los quilates de su virtud: la luz que sale del sepulcro ilumina siempre la historia de los difuntos. Levantado el jergón de la cama brillaban algunos centenarios de patacones *podós*; bajo la enmohecida estera, estaba cubriendo el pavimento una gran cantidad de reliciosos monedas: en las arañas, las perlas, el oro y las piedras preciosas abundaban; plata en los agujeros de las paredes, plata en los rincones, plata por todas partes: el tal clérigo había sido un Creso con hábito sacerdotal. Y por lo mismo, sus ayunos resultaron avaricia; sus vigilia; amor al dinero; su humildad, hipocresía de la opulencia; sus bendiciones sobre el pobre, crueldad extrema. Si clérigo Andrade como habla de contar con las bendiciones y el amor de los liberales!

Esos corazones envueltos en rolin asqueroso; esas almas revestidas de ambición, de fanatismo, de intolerancia; esas mitras de diamantes y oro, que semejan la diadema de los reyes: he ahí lo único que condenamos los liberales. Y bien mirado, sólo los obispos son los responsables del descarrío de la grey; el pastor que deja la reeta sencilla, y se va con el rebaño por precipicios y zarzales, debe responder por la vida de los ovejas. El episcopado ecuatoriano; si se exceptúa un cortísimo número de pontífices evangélicos, háse lanzado siempre al campo de la política y de la ambición: los obispos han sido así como los pretorianos de nuestros despotas. Los prelados son los que han sembrado máximas contrarias al verdadero espíritu de la Iglesia, los que han arrastrado á sus súbditos al error: ¡qué era de esperarse del clero, cuando sus jefes se apartaban de su misión de caridad y paz, de amar y mansedumbre! Y no digas que estoy exagerando á los obispos: vean y verán si ellos mismos no me están sacando verdadero con sus hechos: vean y verán que esos pontífices, puestos por Dios como en medio de los fieles, para todo han servido menos para dar buen ejemplo, para man-

tener en pie las virtudes recomendadas por el Cristo á sus discípulos. ¿Es mejoría ver los males de la Iglesia y denunciarlos?

JOSÉ PERALTA.

Extravíos propios y ajenos.
(De "El Telégrafo")

Dentro de breves días llegará el General Alfaro á la Capital y asumirá el Poder Ejecutivo.

Debelada la última revolución y pacificada la República, es ya tiempo de olvidar los azares de campaña, para organizar la administración.

Se ha logrado conjurar á tiempo la crisis económica, que fué el corolario de la guerra, y queda abierta una fuente de recursos para la Hacienda Pública.

Verdad es que nuestros arbitrios rentísticos son siempre los del pobre, que lleva sus prendas al Monte de Piedad. Se vive á expensas del porvenir, y se acrecientan las deudas para cumplir con los compromisos contraídos, y seguir viviendo. Pero no que la otra remedia, por lo menos hasta el día en que no tengamos nada que empeñar. Entonces, Dios sabe á qué recursos tendremos que apelar.

Lo más triste es que tan responsables son de esta penosa situación los liberales como los conservadores.

Estos últimos son responsables por sus incesantes conspiraciones contra el poder constituido; y aquellos, nos dañe el decirlo, por el exceso de susceptibilidad política de que suelen hacer alarde.

Es realmente incomprensible lo que pasa entre los miembros de nuestro partido. A la primera contrariedad que sufren, se retiran á sus casas abrumados por el desahogo y van á erguir las filas inactivas de los preselentes.

De elementos útiles se convierten voluntariamente en cantidades negativas para los intereses del partido, de manera que la administración se ahoga en el vacío.

Con rubor lo decimos: pero la verdad es que cuesta una campaña el vencer una voluntad adversa para colocar á un liberal de importancia en un puesto público.

Lo general es que rehusan su concurso, apenas les es aquil solicitado; y mucha suerte será que algunos accedan á servir al partido, ó más quien seerla una gracia al Gobierno, después de muchos ruegos, y para declinar el cargo en la primera ocasión.

Hay hombres que se han sacrificado durante largos años por la causa liberal; pero si á éstos les llega á faltar un saludo siquiera en el momento en que lo esperan, hoy que sus ideas están en el poder, se consideran víctimas de una cruel infidencia y se retiran á vivir del pasado, cultivando en privado sus teorías, con la remota esperanza de que la historia les hará justicia.

Para reducir á estos caracteres tan susceptibles, sería necesario que el Jefe del Estado, que lo es también el Partido, dedicara la mayor parte de su tiempo á dar satisfacciones personales. . . .

He aquí el origen de todas las dificultades con que tropieza actualmente la administración liberal.

Falta la unión—que es la fuerza—entre los que profesamos el mismo credo político, y mientras ésta no sea una realidad, la bandera del partido no estará bien colocada.

Ahora que ha terminado la campaña, como dijimos al principio, es el momento de hacer una buena administración.

El General Alfaro está dispuesto á ello; pero necesita el concurso de todos los liberales.

Prestélese ayuda, sin mezquinas restricciones, y demostrárennos pacíficamente la eficacia política del programa liberal.

Artículos de fotografía vende JUAN JOSÉ NARVÁEZ.

Crónica

Memorandum

SANTORAL.—Hoy *Martes Santo*, San Sixto Papa, San Castor y San Doroteo mártires.

LÍNEAS TELEGRÁFICAS.—Sur y Guayaquil francas; Norte, hasta Ibarra.

BOTICAS DE TURNO.—Hasta el viernes 31 estará la Inglesa.

FASER DE LA LUNA.—Luna nueva el día 27 á los 47 minutos de la mañana.

Conferencia

Publicamos á continuación el resultado de la entrevista tenida por nuestro reportér, ayer por la noche, con el Sr. Dr. Alvarez Arieta.

Queda así cumplido el compromiso que contrajimos ayer con nuestros lectores.

Reportér:—Saludo á U., Sr. Dr. Alvarez á nombre de "El Progreso", y solicito de su bondad, se sirva responderme á las siguientes preguntas: ¿Es verdad que marcha U. á Roma con una comisión especial del Gobierno?

Dr. Alvarez:—El Sr. Dr. Peralta en la conferencia que tuvo conmigo para anunciarne que las órdenes impartidas contra mí, confinándome á Esmeraldas primero y después á Tulcan, no surtirían ya sus efectos, me declaró, con benevolencia suma que la Nación necesitaba de mis servicios y que, por eso, me proponía, á nombre del Gobierno, aceptar una comisión en Roma.

Reportér:—Y tendría U. inconveniente en decirme cual es esa comisión?

Dr. Alvarez:—Creo no estar autorizado todavía para darle carácter de publicidad.

Reportér:—Y cuándo parte U., Dr. Alvarez?

Dr. Alvarez:—En los primeros días del mes entrante; de modo que pueda salir de Guayaquil en la segunda quincena del propio mes.

Reportér:—Se dice que hará U. su viaje en unión del Sr. Arzobispo. De searia me dijera si es esto verdad.

Dr. Alvarez:—El mismo Sr. Ministro Peralta me expresó la conveniencia de que dispusiera mi viaje de modo que pudiese partir con el Ilmo. Sr. Arzobispo, deplorando aun el que, las circunstancias del Gobierno, no le permitiesen enviar á Roma algunos sacerdotes, en la muy favorable coyuntura del próximo Concilio Latino-Americano.

Reportér:—Si no es inconveniencia, agradecería á U. mucho me de a conocer cuales son los sentimientos que actualmente animan á U. respecto del Gobierno.

Dr. Alvarez:—Es fácil comprender que, después de las violentísimas transiciones que acabo de sufrir, no puedo sino reconocer que la conducta del Gobierno para conmigo ha superado, de todo en todo, á las esperanzas que yo abrigaba de que si se me haría justicia. Estoy reconocido para con él: me tiene obligado, y no creo equivoqueme al ver, en todo esto, algo que, si me honra inmerecidamente, cedera en justo prestigio del Gobierno, ante el criterio recto, desapasionado y serio de la Nación.

Reportér:—Ha satisfecho U. plenamente y con suma cortesía todos mis deseos, razón por la que le estoy muy reconocido; y me es grato asegurar á U. mis propias consideraciones y las de los Sres. Redactores de "El Progreso".

Circular.

El Ministerio de RR. EE. ha expedido la siguiente:

Nº 4.—Quito, Mayo 29 de 1889.

Sr. Consul de

En virtud de la Ley de Monedas, solo el Gobierno tiene derecho de acuñar é importar moneda nacional; y cuando la introducen los Bancos, no lo hacen por derecho propio, sino en virtud de que el Ejecutivo; por convenios especiales, autoriza á dichas instituciones para la referida importación.

Cobrar emolumentos consulares sobre tales importaciones, es á todas luces irregular; y, hasta cierto punto, contrario al artículo 54 Nº 7º de la Ley de Aduanas.

Por estas razones, el Sr. Presidente de la República dispone que Ud. suspenda el cobro de los impuestos consulares sobre la introducción de moneda de oro, pues la importación de la plata está prohibida; suspensión que durará hasta que la Legislatura próxima fije el procedimiento que debe seguirse.

Inter tanto, U. se servirá llevar razón de los valores que deje de cobrar, y enviarla á este Ministerio con sus cuentas trimestrales.

Dios y Libertad.

J. Peralta.

Bibliografía

Eduardo Talero — Poesías.—Buenos Aires, Moreno—1259-1898.

Hemos recibido, por conducto de un caballero residente en esta Capital, el libro que mencionamos, acompañado de algunos diarios y revistas de Buenos Aires, en los cuales se juzgan favorablemente las poesías del Sr. Talero y se le elogia á él, como jurisconsulto colombiano, notable y muy estimado en los círculos literarios del Plata. Es uno de los redactores de *La Prensa*, que, con *La Nación*, son las dos publicaciones de más aliato que tiene la República Argentina.

Preferimos en esta colección las poesías que desarrollan temas viriles al tenor de *La Espada* y *La Pluma*, ó las que se cifren á argumentos sugestivos como *Carbón* y *El Tren*; aunque las hay de

de género originales y bellas. Suele el poeta rebalar al concepto modernista—bucólico y su verso se enerva y pierde la musculatura; pero es de poca duración el mal efecto, pues la sinceridad y lógica de sus ideas lo traen pronto al buen camino. En las poesías llama la atención, ahora que los versos españoles y criollos están desacreditados por la abundancia de verificadores sin ideas. Talero sacude el bordón revolucionario en algunas de sus composiciones y consigue impresionarnos vivamente con sus atrevimientos.

Véase una muestra de su estro:

SANGRE
A JUAN DE DIOS URIBE.

Sangre! Licor purpúreo y opulento
Que en la mirada altiva centellea;
Salta, hierve, palpita, y es idea,
Vida, fuerza, calor y movimiento.

En el cerebro es luz y pensamiento,
Es valor y heroísmo en la pelea,
Fuego, pasión y amor cuando chirpea
En el fondo laud del sentimiento.

Es el rojo borgoña que el tirano
Hace brotar del pueblo soberano
Y en su copa de crímenes apura.

Mas si el hombre, del déspota la exprime,
Es el único balsamo sublime
Con que la herida, del honor se cura.

Fallecimientos

En la tarde de ayer dejaron de existir el Teniente Coronel Don Reinaldo Miño, víctima de una fuerte congestión al hígado, y, en el Hospital, el Teniente Capella, de origen colombiano.

Prórroga

Por 30 días más ha sido prorrogado el Decreto Ejecutivo, sobre devolución de armas y municiones de propiedad del Estado.

El Dr. Vela.

Por los telegramas que publicamos en la sección respectiva se informarán nuestros lectores de que el Dr. Juan B. Vela se encuentra bastante mejor de su última enfermedad.

Hacemos votos por el pronto y completo restablecimiento del ilustre siego, una de las figuras más gallardas del Partido Liberal.

Certificado á un Tte. Coronel.

El Consul del Ecuador en Valparaiso, señor Alberto Arias Sánchez, ha remitido al Ministerio de Relaciones Exteriores el certificado que ha obtenido en e curso de fática superior el señor Teniente Coronel Nicolás F. López, certificado que es muy satisfactorio.

El jefe que suscribe este certificado es un distinguido militar alemán al servicio de Chile.

Caminos.

En la Gobernación de esta Provincia se reanuda semanalmente los miembros que componen las Juntas Yapeoras de los caminos de esta ciudad á Bahía Caraquez y de Calacall á Nanegal.

A tenido el interés de cada uno de los miembros de dichas juntas, abrigamos la esperanza de que mentadas obras estarán concluidas muy pronto.

Colector.

Para colector de los fondos del camino que va á abrirse de Tabacundo á Ibarra se ha nombrado al Sr. Cristóbal Hidrova.

Los trabajos deben principiár apenas le permita la estación.

Órdones.

La Gobernación de esta Provincia ha impartido órdenes á los Tenientes Políticos del Sur para que proyecten peones para la refeción de la carretera que hoy por hoy se halla en muy mal estado, á causa de las fuertes lluvias.

Fianza.

El Sr. General Don Rafael Arceano II, arrendatario de las haciendas Pirca, Archivuela y Yunga, ha rendido la fianza de 15,000 sueros, por ser ésta una de las condiciones del contrato.

El Foro.

Hemos recibido el Nº 31 de esta importante publicación mensual, que redácta en esta Capital el jurisconsulto Dr. Aparicio Ortega.

Trae el siguiente material de lectura: I. De la inviolabilidad del domicilio.—II. Alegato sobre allanamiento.—III. Por el togo.—IV. Junta legislativa.—V. Sección de proyectos legislativos.—VI. Fuerza indestructible del instrumento público.

Semillas de hortaliza, arbozotes y pastos vende JUAN JOSÉ NARVÁEZ.

PALIQUE

Abro un periódico y leo: *Instantánea*; cojo otro número y ahí, *Instantánea*; con letras gordas; arrojé éste y voy

en pos de un tercero: *Demonio!* ¡Ah! la *Instantánea* está en la primera columna!

Capitán!—me digo—las *Instantáneas* están de moda. Vámos á ver qué es eso.

Y leo.

Ah! ya sé: Son unas biografías que deben ser rápidas, según el título, escritas al correr de la pluma, á brocha gorda ó á grandes rasgos, como se dice; pero que, á la postre, son tan largas, tan nimias, tan que parten lindas con el ridiculo. Como que en una lee: "Salió del repudio . . . etc."

¡Vamos que es un dato biográfico de importancia el que los tíos repudian á los sobrinos. Así, todos podemos contar ya con una biografía para después ó antes del terrible *requiescat in pace*.

Todo está en tener buenas orejas; mientras más repiquesen, más datos biográficos en el bolsillo.

Otro rasgo para esta instantánea de las *Instantáneas*.

"Salió su sol en las aguas del Jordán." Pues claro estaba junto á aquel río, le dió ganas de bañar, hacía, sin duda mucho calor, y lo hizo. ¡Y qué hay en esto de extraordinario!—No, señor, es un dato biográfico *fin de siglo*.

"Sus frases largas y bien redondeadas". ¡Hombre! esa largura y esa redondez son propiedades que no pueden coexistir en un mismo sujeto por mas que él sea una frase.

Es como si dijéramos que Falano de Tal es alto y bien bajo á la vez, ó gordo y bien flaco.

Lo que es largo no es redondo y lo que es bien redondo no es la gura.

Adriana, adjetivador!

••

La misión del periodista, como en todos los tonos se ha dicho ya, es la de promover, por medios aceptables, la modificación del cuerpo social, depurándolo de los elementos nocivos y tendiendo al predominio de aquellos que llevan en sí los gérmenes de la bienestar y prosperidad del Estado; lo que no se puede conseguir sino mediante la prudente alternación de alabanzas merecidas ó críticas justas, según que se trate de actos meritorios ó de costumbres que desdican de la cultura de un país.

De aquí que el periodista, aun á riesgo de pasar por mal ciudadano, se ve frecuentemente en el penoso caso de sacar á lucir ciertas cosas por extremo vituperables. "Los moles o calzas con los peores, dice un publicista; los que crece, con ocularios, conseguir que no existan, se parecen al insensato que cierra los ojos para que no le vean.

Podemos lo anterior como preámbulo, por que, si la suerte lo permite, apuntaremos en esta hoja algunas costumbres tan poco sensatas que, Dios lo sabe, bien quisieramos verlas desterradas de nuestro suelo tan querido.

En seguida va un ejemplo:

Se está, entre nosotros, cuando fallece alguna persona de viso, que los verdaderos de la ciudad acuden en pelo á la casa de los deudos á oír y gemir en el zaguán y corredores, pidiendo limosna *en nombre de Dios, de la Santísima Virgen y del alma del difunto*.

Por Cristo! No se puede dar costumbre más bárbara, no se puede haber imaginado tortura más horrenda para los infelices parientes del extinto, que estar ahí, con la herida abierta todavía, mandando sangre, recogidos en el templo inviolable del dolor y ofidiando con lágrimas en el alar de los recuerdos ácretos.

Eso es gozarse en las desdichas ajenas, es una de tantas manifestaciones del profundo espíritu de maledvolencia que, por desgracia, nos anima para con nuestros semejantes.

Es preciso haber pasado por el caso para comprender cuán amargo es aquello.

Oír, cuando uno está quizás adormecido por el sufrimiento, una voz de ultratumba que encomienda á Dios el alma del difunto, es terrible; se vuelve á las realidades de la vida y el dolor se precipita hambriento sobre el corazón para devorárselo á pedanos.

La policía debe tomar cartas en el asunto.

No se castigan los estacazos, las puñaladas, los golpes dados en la calle! Pues ¡por qué se castiga entonces que se asette impunemente el alma de los desgraciados en sus casas!

¿Qué! ¿No acaso, ocasión más propicia para pedir limosna?

Las bodas, por ejemplo, sería más racional, más aceptable, celebrárlas con aires de caridad, con derroches en pos de la clase desvalida.

Cuando uno goza, cuando se es feliz, se explica, por una lituismo bien entendido, que se trate de hacer algo por los desgraciados; pero cuando se está abrumado por la desgracia habrá fuerzas para acudir en auxilio de los extraños!

Basta por hoy.

